

La crónica misionera protestante: aproximaciones historiográficas a un subgénero literario*

The Protestant Missionary Chronicle: Historiographical Approaches to a Literary Subgenre

JUAN FONSECA

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

pchejfon@upc.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-9275-6029>

RESUMEN

A fines del siglo XIX e inicios del XX, como parte de su proceso de establecimiento en el Perú, los misioneros protestantes desarrollaron una voluminosa producción de textos enfocados principalmente en el mundo andino, al cual describieron, analizaron, categorizaron y evaluaron, tal como otros exploradores occidentales en la era del imperialismo. En esta nota, se plantea que dicho corpus bibliográfico constituye un subgénero literario específico, al que denomino la crónica misionera. Desde una mirada historiográfica, las crónicas misioneras protestantes son fuentes valiosas, no solo para la historia del protestantismo, sino también para el estudio del mundo andino a partir de sus interrelaciones con los misioneros en el contexto del auge del imperialismo occidental.

Palabras clave: protestantismo, crónica misionera, misioneros, imperialismo

* Esta nota es una adaptación resumida del segundo capítulo de mi tesis de maestría (Fonseca 2022). Parte del material trabajado fue también publicado en un artículo previo (Fonseca 2020).

ABSTRACT

At the turn of the 20th century, as part of their settlement in Peru, Protestant missionaries developed a large production of texts focused mainly on the Andean world, which they described, analyzed, categorized, and evaluated, just like other Western explorers in the age of imperialism. In this note, I argue that this bibliographical corpus constitutes a specific literary subgenre: the missionary chronicle. From a historiographical perspective, the Protestant missionary chronicles are valuable sources for both the history of the Protestantism and the study of the Andean world from its interaction with missionaries amid the rise of Western imperialism.

Keywords: *Protestantism, missionary chronicle, missionaries, imperialism*

Durante siglos, la principal ventana para conocer el mundo andino ha sido el conjunto de fuentes elaboradas por sus colonizadores. Entre los siglos XVI y XVII, las crónicas indianas se convirtieron en la principal fuente para conocer la historia incaica, aun cuando sus autores fueron en su mayoría agentes de la colonización española. La historia prehispánica se dio a conocer al mundo al traducirse al discurso letrado de los cronistas, quienes construyeron una narrativa enmarcada en las coordenadas conceptuales del saber occidental en interacción dialógica con los herederos de la civilización que acababan de conocer y sojuzgar. Incluso entre quienes escribieron crónicas desde la identidad de los sojuzgados (como Guamán Poma y Juan de Santa Cruz Pachacuti), el discurso se amoldó al marco ideológico colonizador. Ello, sin embargo, no menoscaba el valor de dichos textos como fuente histórica para conocer el pasado andino. Solo contextualiza y matiza su contenido discursivo. Un discurso que, además, estuvo enfocado en describir un mundo trastocado violentamente por el proceso de conquista, del cual los propios cronistas eran parte. El pasado misterioso y el presente desestructurado de los pueblos andinos se narraron con las categorías de sus propios conquistadores. Así, las representaciones planteadas por los cronistas sobre el mundo andino prehispánico y colonial establecieron los marcos conceptuales, etnológicos, cronológicos, espaciales y hasta teológicos a partir de los cuales se comprendió y autocomprendió dicho mundo. Algo similar, en un contexto distinto y con efectos menos

dramáticos, ocurrió con los textos de los misioneros protestantes en el siglo XIX y la primera mitad del XX.

En el estudio de la producción escrita de los misioneros protestantes, se entrecruzan las perspectivas histórica y literaria. Por un lado, los textos de los misioneros constituyen una fuente histórica valiosa tanto para la historia religiosa como para la historia cultural. En el ámbito de lo religioso, los textos de los misioneros son fuentes inestimables para la historia del protestantismo en el Perú. Desde la historia cultural, son fuentes reveladoras para conocer los imaginarios y representaciones construidas por un grupo específico de exploradores extranjeros sobre la realidad peruana. Dado que sus exploraciones se dieron en el contexto de la expansión imperial europea y norteamericana, los productos culturales que se crearon en dicho marco son también expresiones del multifacético rostro que adquirió el imperialismo. Es decir, los textos de los misioneros se produjeron en un contexto de encuentro asimétrico con el «otro», a partir de lo cual construyeron una serie de representaciones sobre el mundo andino y sobre el lugar que ellos mismos aspiraban tener en él.

Los textos de los misioneros son parte de una producción escrita mucho más amplia, conocida como la literatura de viajes. Lo que planteo en esta nota es que dichos textos, al ser parte, en términos más amplios, de la literatura de viajes, constituyen a la vez un subgénero narrativo específico, al que denominaré *crónica misionera*. Aunque se pueden ubicar crónicas misioneras desde los inicios del periodo republicano, su auge se dio en paralelo con el progresivo establecimiento de las misiones protestantes en el Perú luego de la Guerra del Pacífico, así como con el desarrollo del proyecto modernizador promovido por las elites durante la República Aristocrática y el Oncenio.

Las crónicas misioneras se ubican dentro de la categoría más amplia de la literatura de viajes, que incluye diversos subgéneros: crónicas de viaje (*travelogues*),¹ libros de historia natural, guías para viajes, etc. Este corpus literario ha sido ampliamente analizado en dos niveles. Primero,

¹ *Travelogue* es un término que utilizan autores como Butler (2008) para referirse a las narraciones de viajes escritas por viajeros occidentales.

a partir de enfoques disciplinarios, tanto como fuente primaria (desde la historia) como género literario (desde la literatura). Segundo, desde un enfoque interdisciplinario, como un producto discursivo que plantea una apropiación de las sociedades y espacios no occidentales a partir de las representaciones que construyen sobre ellas los agentes del colonialismo, es decir, los viajeros o exploradores occidentales. Dentro de este último enfoque, sustentado en los estudios poscoloniales, la literatura de viajes se considera como parte del corpus literario imperialista que construyó al mundo no occidental a la imagen de Occidente para facilitar los procesos de expansión imperial. Dicha producción discursiva constituyó lo que Bill Ashcroft, Gareth Griffiths y Helen Tiffin denominan el «imperialismo informal».² Así, a partir del enfoque planteado por los estudios culturales, los textos elaborados por exploradores anglosajones sobre las sociedades periféricas (Asia, África y América Latina) se han convertido en provechosos productos culturales para comprender tanto el mundo desde donde se escribían (las metrópolis) como para conocer al «otro» colonizado.³

En Latinoamérica, la producción de la literatura de viajes debe entenderse en el contexto de la expansión del capitalismo británico y norteamericano. Los viajeros anglosajones se constituyeron en una especie de «vanguardia capitalista»,⁴ cuyas representaciones alimentaron el discurso ideológico de «misión civilizadora». La imagen del «nativo», en ese sentido, buscaba representarlos como sujetos incompletos o incapaces

² Forma de imperialismo que funciona a través de un «continuo desarrollo de la retórica imperial y de la representación imperial del resto del globo» (Butler 2008: 5).

³ El estudio de Said (1990) sobre la construcción de las representaciones sobre el Medio Oriente en Europa incidió en los estudios de Pagden (1993), Pratt (2010) y Ramírez (2007) aplicados al espacio latinoamericano. Pratt, por ejemplo, estudia cómo la literatura de viajes europea articuló los moldes del imaginario occidental sobre América Latina en relación con los procesos de colonización en el continente y cómo dichas percepciones configuraron la imagen de las sociedades latinoamericanas sobre sí mismas. Ramírez, por su parte, analiza la literatura británica sobre América Latina desde el siglo XVI al XX. Un concepto clave en su análisis es el de *discurso americanista*, categoría que, siguiendo el orientalismo de Said, engloba al corpus ideológico que fundamentó la hegemonía imperial británica.

⁴ Pratt 1992.

de alcanzar por sí mismos los «logros de la civilización», entendida esta desde el paradigma europeo: capitalismo, democracia liberal, cultura occidental y cristianismo. En el mismo sentido, Luz Elena Ramírez señala que la literatura de viajes producida por viajeros británicos en el siglo XIX produjo representaciones sobre Latinoamérica que facilitaron la expansión del capitalismo británico y fueron parte del corpus más amplio de textos «americanistas»,⁵ concepto análogo al orientalismo de Edward Said.

Un factor que facilitó dicho proceso de ablandamiento ideológico a través de las representaciones fue la difusión de la literatura americana de viajes. Aunque su público principal fueron los lectores de las metrópolis imperiales, también lograron cierta audiencia entre las elites nacionales. A partir de ellos, se puede colegir que el discurso ideológico producido por los textos americanistas, o «peruanistas», también influyó en la manera cómo la elite nacional concibió a su propio país. Un proceso similar ocurrió con las crónicas misioneras protestantes, que, aunque fueron también producidas para el público de las metrópolis imperiales, lograron ejercer cierta influencia en la naciente elite religiosa protestante nacional.

Uno de los estudios sobre la cual esta propuesta se basa es el de Anna Johnston sobre los escritos producidos por los misioneros de la London Missionary Society (LMS) en el siglo XIX.⁶ Johnston plantea que dicho corpus literario puede ser considerado como un género narrativo específico, al que denomina *literatura misionera* (*missionary writing*). En dicho género, se combinan los elementos de la etnografía misionera y la literatura de viajes para construir un discurso que buscaba fundamentar la obra misionera como parte de los procesos de colonización.

Entre 1890 y 1935, se publicaron alrededor de treinta crónicas en formato de libro escritos por misioneros que habían trabajado o traba-

⁵ Ramírez 2007.

⁶ Johnston 2003.

jaban en el Perú.⁷ Desde un criterio cronológico, se puede clasificar la producción de los textos de la siguiente manera:⁸

FASE PRECURSORA (1822-1887)

Incluye textos escritos en una época en la que el protestantismo aún no estaba establecido institucionalmente. En ese sentido, se trata de testimonios e impresiones de misioneros que carecían de un soporte religioso local, pero en cuyos textos se prefigura el núcleo discursivo de las futuras crónicas. Entre ellos, sobresalen los siguientes:

Diego Thomson (1827). *Letters on the moral and religious state of South America*

Selección de cartas escritas por este pedagogo y colporteur escocés a distintos destinatarios entre junio de 1820 hasta mayo de 1826. En su presentación, Thomson señala que el propósito de su texto era «crear un gran interés en este país [Gran Bretaña] en nombre de aquella cuarta parte del mundo [Sudamérica], y con la expectativa de que ese creciente interés se traduzca en el bien de Sudamérica».⁹ La idea que subyace es que el «bien» de los países sudamericanos puede provenir del creciente interés expansionista del Imperio británico.

William Taylor (1878). *Our South American cousins*

Es una crónica que narra la travesía del autor, obispo misionero de la Iglesia Metodista Episcopal (Estados Unidos), a través de las costas peruana y chilena con el fin de explorar las posibilidades para establecer

⁷ Adicionalmente, también se publicaron crónicas más breves bajo el formato de artículos en las revistas oficiales de las agencias misioneras a las que pertenecían: Inca Land, de la Iglesia Metodista Episcopal (Estados Unidos) y The Neglected Continent y South America, de la EUSA (Reino Unido).

⁸ La ubicación de los textos en cada periodo se sustenta en su fecha de publicación original. En algunos casos, se ha considerado también algunos textos publicados mucho después, pero que abordan las experiencias vividas por el misionero en el periodo asignado.

⁹ Thomson 1827: v.

estaciones misioneras en ellas. Consta de veintitrés capítulos, cinco de los cuales versan exclusivamente sobre el Perú. Llama la atención que este misionero metodista utilice una categoría de parentesco («primos») para enfatizar la cercanía entre las dos Américas, a las que además se refiere como *Sister Continents*.¹⁰ A diferencia del escocés Thomson, que coloca a Sudamérica en una situación de lejanía, el discurso del estadounidense Taylor la ubica dentro de un espacio cercano, casi familiar, de pertenencia.

FASE EXPLORATORIA (1887-1916)

Coincide con el establecimiento definitivo de las primeras misiones protestantes, pero todavía bajo un contexto de precariedad legal. Recién en 1915 se reconoció constitucionalmente la libertad de cultos, lo que impulsó el desarrollo de las misiones protestantes. Bajo este contexto, en las crónicas de este periodo, los misioneros señalan las amplias oportunidades que ofrecía el Perú para la difusión del mensaje protestante, pero poniendo mucho énfasis en la fragilidad jurídica a la que estaban sometidos. Predominan, además, los textos escritos por misioneros británicos de la Regions Beyond Missionary Union (RBMU), una de las principales agencias misioneras protestantes establecidas en el Perú. Aunque los metodistas norteamericanos se establecieron antes que ellos, fueron menos prolíficos en publicar crónicas. Entre las obras representativas de este periodo están:¹¹

¹⁰ Taylor 1878: 3.

¹¹ Además de las obras seleccionadas, hubo otras publicadas en el periodo. Una de las primeras fue la crónica sobre Sudamérica escrita por Guinness y Millard (1894). La primera era la hermana de Harry Guinness, misionero al que nos referimos luego. Las observaciones planteadas en esta crónica, que incluye una sección sobre Perú, influyó en particular en los misioneros británicos. Dos textos similares, que ofrecen una visión sobre el Perú como parte de una mirada más amplia sobre Sudamérica son los de Neely (1909) y Speer (1909). También existen importantes referencias sobre el Perú en las memorias de Milne (1942). Un texto específico sobre el Perú es *An Introduction to Peru* de E. T. G. (1905). El autor probablemente fue Elliott T. Glenny, misionero médico de la RBMU, pero no se tiene absoluta certeza sobre ello. El texto ofrece una especie de minicompendio sobre el Perú.

Martha Newell (c. 1904). *For Christ and Cusco. A Memorial of W. H. Newell. With Extracts from his Letters*

Crónica publicada por la madre del misionero William Newell, de la RBMU, sobre la base de la correspondencia que él le enviaba. La obra combina el género epistolar con el biográfico dentro del marco de una crónica, así como los testimonios de dos personajes: la madre del misionero y el propio misionero. No obstante, el tema central es la experiencia del misionero en el Perú, particularmente en el Cusco.

Harry Guinness (1906). *The Children of the Sun. The Tragic Story of the Inca Indians of Peru*.¹²

Crónica corta publicada en agosto de 1906 como un número especial de la revista *Regions Beyond*. El texto plantea una analogía entre los horrores sufridos por la población nativa en el Congo con lo que denomina la «tragedia peruana» que se inició hace cuatro siglos. Describe, además, la «condición oprimida» de los indígenas, sus intentos de «redención» y el fracaso del Gobierno para implantar reformas que mejoren su calidad de vida. Culmina promoviendo el trabajo de los misioneros protestantes para el bienestar indígena. Primero, a través de la Inca Evangelical Society (Sociedad Evangélica Incaica), formada por los misioneros de la RBMU en el Cusco en 1903 y que logró establecer una congregación de conversos locales, la mayoría quechuahablantes.¹³ Segundo, con la propuesta de comprar una hacienda en la que los misioneros ofrezcan a los indígenas un «puerto de refugio» que los alivie de su condición oprimida.¹⁴ Guinness

¹² Henry «Harry» Grattan Guinness II (1861-1915) fue parte de una notable familia de misioneros irlandeses. Su padre, Henry Grattan Guinness (1835-1910), fundó en 1873 el East London Missionary Training Institute, también conocido como Harley College, centro de entrenamiento en el que centenares de jóvenes recibieron formación para servir como misioneros. Ese mismo año, también fundó el East London Institute for Home and Foreign Missions, que luego se llamó la Regions Beyond Missionary Union. Harry Guinness se hizo cargo progresivamente de Harley College (Guinness 1908).

¹³ Kessler 2010: 138.

¹⁴ La hacienda Urco fue efectivamente adquirida por la RBMU en 1908 en el pueblo de Calca. La propiedad fue registrada con el nombre de The Inca Schools Society – Sociedad

replica en su visión de la realidad indígena peruana el mismo discurso del humanitarismo imperialista aplicado a los pueblos del Congo.¹⁵

Thomas Wood (1907). *The Land of the Incas*

Texto que forma parte de una compilación publicada por el Student Volunteer Movement for Foreign Missions (Movimiento de Estudiantes Voluntarios para las Misiones Extranjeras), una asociación misionera estadounidense que promovía el involucramiento de estudiantes protestantes en el campo misionero. En dicha compilación, Wood —misionero estadounidense que organizó la misión metodista en el país— escribió dos artículos, uno sobre el Perú y otro sobre Sudamérica en general. El texto sobre el Perú presenta una especie de introducción a la realidad peruana desde la mirada de un misionero. Está dividido en cuatro partes. En la primera («A bit of Inca History»), escribe una breve revisión de la historia incaica y de los «tres siglos de opresión» colonial. En la segunda («The Peculiar Difficulties»), presenta los obstáculos geográficos, culturales, demográficos y legales para la evangelización protestante. En la tercera («Successful Beginnings»), describe el avance de las misiones protestantes en el país hasta entonces. En la cuarta («An Appeal to Women»), plantea las posibilidades para el trabajo misionero femenino.

James Watson (1909). *Lima, the City of the Kings. Leaves from the Diary of James Watson.*

Es una crónica breve publicada por la RBMU en Londres. La obra se concentra en narrar las experiencias del autor, misionero de dicha agencia, en los sitios donde laboró: Lima, Nazca y Huacho. Alterna su relato personal con detalladas descripciones de la vida de los primeros grupos de conversos peruanos al protestantismo, así como observaciones sobre la política, la cultura y la religión del país.

Pro-indígena de Agricultura e Instrucción (Fonseca 2002: 233).

¹⁵ Pavlakis 2015.

Geraldine Guinness (1909). *Peru. Its Story, People and Religion*

Es tal vez la crónica en la que se presenta de manera más detallada y sistemática la visión de los misioneros protestantes sobre el Perú en este periodo. La autora era hija del misionero Harry Guinness y fue publicada en 1909 por Morgan & Scott. Es una obra extensa, bellamente ilustrada, con fotos de personas y paisajes de diversas partes del país. Está organizada en tres grandes secciones. En la primera («Peru: Its Story»), ofrece una lectura de la historia peruana, desde el periodo preincaico hasta el siglo XIX republicano, poniendo especial atención en la historia de los incas. En la segunda («Peru: Its People»), plantea, por una parte, una extensa descripción de los paisajes de la costa, la sierra sur y la selva; y, por otra, una serie de observaciones etnográficas sobre la gente, en particular sobre los indígenas (hombres, mujeres, niños), tanto del Ande como de la Amazonia. En la tercera («Peru: Its Religion»), analiza el rol de catolicismo como fuerza política, espiritual y moral de manera negativa («spiritual famine», «moral pestilence») y, como colofón, el desafío que representa para la Iglesia católica la obra misionera protestante.

John Jarrett (c. 1909). *Fifteen Years in Peru. The Story of a Struggle on Behalf of Religious Liberty*

La obra es una crónica breve publicada por la RBMU en la que el autor relata sus experiencias como misionero pionero de la obra protestante en el Cusco. El énfasis del relato está en la lucha por la libertad religiosa frente a la intolerancia católica. Además, incluye fotografías de personajes y espacios del Cusco.

FASE EXPANSIONISTA (1916-1935)

Luego de la aprobación legal de la tolerancia religiosa y la organización del Comité de Cooperación Misionera del Perú (CCMP), las misiones protestantes experimentaron un notable crecimiento en su obra religiosa y social en el país. La política proestadounidense del gobierno de Augusto B. Leguía, así como el gusto por lo anglosajón de las elites económicas y culturales facilitó el fortalecimiento de las agencias

misioneras. No obstante, salvo en la moderna y cosmopolita Lima, los misioneros también sufrieron episodios de hostilidad motivados por la potente oposición del clero católico y los sectores conservadores. Dado que el interés de muchos misioneros se concentraba en «alcanzar» a los indígenas, el espacio andino se convirtió en un campo de disputa por la hegemonía religiosa, en el que con frecuencia los protestantes llevaban la peor parte. Por otra parte, tanto por el progresivo fortalecimiento del imperialismo norteamericano sobre Latinoamérica como por las tendencias filoestadounidenses de Leguía, las misiones procedentes de los Estados Unidos empezaron a imponer su preponderancia sobre la creciente comunidad evangélica nacional, que hacia 1940 bordeaba en 1 % de la población.¹⁶ Entre las crónicas representativas de este periodo, están las siguientes:¹⁷

Ferdinand Stahl (1920). *In the Land of the Incas*.¹⁸

Obra en la que el autor relata sus experiencias como misionero adventista en Puno. En sus primeros capítulos, presenta un panorama del espacio y la población altiplánicas. Luego, se concentra en relatar sus experiencias en el proceso de formación del adventismo entre la población indígena, principalmente la aimara. En su relato, pone énfasis en la situación de abandono en la que vivían los indígenas, así como en la hostilidad del catolicismo local hacia la obra adventista.

¹⁶ Según el censo de 1940, la población evangélica en el Perú era de 54 818 personas, lo que representaba el 0,88 % de la población nacional. Aunque era todavía una comunidad ultraminoritaria, su crecimiento demográfico fue notable. Según un censo realizado en 1896 por la Intendencia de Policía de Lima, había en la capital 1299 protestantes sobre un total de 100 194 habitantes censados (García Jordán 1991: 247-248). Se podría calcular que al inicio del siglo XX la población protestante a nivel nacional debía ser de aproximadamente 2000 personas. En 4 décadas, se había multiplicado por 27 (Fonseca 2002).

¹⁷ Además de las obras citadas, en este periodo hubo misioneros que publicaron otros textos que califican como crónicas misioneras. Entre ellos, Maxwell (1921), Grubb (1927 y 1931), McNairn (1936). Además, hubo misioneros que escribieron sus crónicas en décadas posteriores, aunque en ellas hacen referencia a experiencias vividas entre las décadas de 1910 y 1930. Entre ellos, Savage (1946), Kalbermatter (1950), Lunn (1951), Stull (1951), Winans (1955), Thompson (1955) y Rycroft (1976).

¹⁸ En 1932, publicó otra crónica titulada *In the Amazon Jungles* (Stahl 1932).

Webster Browning, John Ritchie y Kenneth Grubb (1930). *The West Coast Republics in South America. Chile, Peru and Bolivia.*

La obra plantea un perfil general de cada país en relación a sus posibilidades para la obra misionera protestante. Los autores eran misioneros de la Evangelical Union of South America (EUSA): Browning en Chile, Grubb en Bolivia y Ritchie en Perú. Este último jugó un rol protagónico en la organización del protestantismo peruano. Los tres siguen el mismo patrón: el espacio y la población, la historia, la situación religiosa presente, el trabajo de las misiones protestantes y los obstáculos que enfrentan. En el caso peruano, Ritchie pone énfasis en la situación educativa del país y lo relaciona con la influencia del catolicismo.

Ralph Diffendorfer (1934). *A voyage of discovery. Being a report of a secretarial visit to the work of the Methodist Episcopal Church in South America.*

El texto presenta el reporte oficial de la visita del autor, entonces funcionario de la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista Episcopal (Estados Unidos), a los países sudamericanos con presencia misionera metodista, entre ellos el Perú. El reporte se inicia con un panorama general de la población, economía y sociedad de los países visitados. Luego, se enfoca en describir la obra educativa, social y religiosa del metodismo en dichos países.

Stuart McNairn (1935). *The Lost Treasure of the Incas.*

La obra fue publicada por la EUSA, organización de la que el autor, misionero británico, era su director ejecutivo. La crónica plantea una lectura de la historia andina desde la perspectiva de un misionero. El autor intercala diversos datos sobre el pasado incaico, con sus observaciones sobre el espacio y la sociedad cusqueña de su tiempo. Es notorio su interés etnográfico y arqueológico, que se expresa a través de sus reflexiones sobre la importancia de las investigaciones arqueológicas realizadas en las primeras décadas del siglo XX. Concluye con una breve descripción

sobre la obra de la EUSA en la región cusqueña e incluye un anexo con la leyenda de Sumaq Tika.

Carol Gish (1951). *Letters of Esther Carson Winans*.

La obra es una recopilación que reúne las cartas de la misionera de la Iglesia del Nazareno, Esther Carson Winans, escritas entre 1903 hasta 1928, la mayor parte de ellas desde el Perú. El epistolario se concentra en las experiencias de la misionera en los lugares del Perú donde desarrolló su labor: Chepén y Pacasmayo (La Libertad), Monsefú (Lambayeque), Jaén (Cajamarca) y Pomará (Amazonas). Debido a sus características, el texto ofrece una mirada íntima de la misionera en relación a la experiencia y a las poblaciones locales con las que laboró.



La clasificación cronológica permite ubicar los contextos en los que produjeron los textos de los misioneros, los cuales incidieron en tres aspectos de la evolución del género: el estadístico, el político-legal y el internacional. En el aspecto estadístico, el aumento en el número de misioneros establecidos en el Perú, así como el crecimiento estadístico de la comunidad protestante en el país, influyó en el crecimiento en el número de textos en las fases exploradora y expansionista. En el aspecto político-legal, la legalización de la tolerancia de cultos incidió decisivamente en la expansión de las misiones protestantes lo que, a su vez, influyó en el enfoque de los misioneros sobre la realidad peruana. En el aspecto internacional, la creciente influencia estadounidense en la política peruana se reflejó también en la paulatina hegemonía de los misioneros estadounidenses por sobre los británicos en la comunidad protestante y, por ende, en la producción de las crónicas misioneras.

El corpus cronístico de los misioneros protestantes incluye subgéneros como el autobiográfico, el epistolar, el etnográfico y el reportaje periodístico. Sobre esa base, las crónicas produjeron una narrativa en la que el autor, el misionero, se posiciona como protagonista personal o institucional del proceso de encuentro con un mundo diferente, al

cual «descubre» e interpreta desde preconcepciones culturales y religiosas, las que a su vez son interpeladas en el encuentro. En la «zona de contacto»,¹⁹ el misionero producía un discurso en el que representaba a los pueblos «descubiertos» a partir de motivaciones religiosas y culturales con frecuencia explicitadas.

Teniendo en cuenta los subgéneros mencionados, dentro del corpus de las crónicas se distinguen los siguientes subtipos:

LAS CRÓNICAS INSTITUCIONALES

Son las que responden estrictamente a los propósitos institucionales de las agencias misioneras. Es el caso de las crónicas producidas antes o en los inicios del establecimiento de los misioneros en el país, y cuyo propósito era justificar y promover la urgente necesidad de dicha incurción de una perspectiva institucional. Por un lado, hubo publicaciones enfocadas en Sudamérica, que incluían al Perú. Fue el caso de la crónica del misionero metodista William Taylor, quien luego de realizar un extenso viaje por la costa sudamericana del Pacífico, la escribió con el objetivo de promover el establecimiento de misiones en la costa peruana; o la de Lucy Guinness y Edward Millard, misioneros británicos de la RBMU, que publicaron una extensa crónica informativa sobre las posibilidades para la evangelización protestante en el «continente descuidado» («the neglected continent»). Luego del establecimiento de las primeras misiones protestantes, siguieron publicándose compilaciones o textos institucionales sobre Sudamérica que incluían secciones sobre el Perú. Ese fue el caso de la compilación de Harlan Beach, que incluía dos artículos de Thomas Wood sobre el Perú; la de Webster Browning, John Ritchie y Kenneth Grubb, que incluía un detallado informe sobre el Perú a cargo de Ritchie; y el texto de Diffendorfer, en el que el autor narra sus impresiones de un viaje oficial de supervisión de la obra misionera metodista en los países sudamericanos donde ya estaba establecida. Por otro, hubo también crónicas institucionales dedicadas exclusivamente

¹⁹ Pratt 1992.

al Perú. Entre ellas las de E. T. G. y John Savage, que desarrollan una introducción panorámica y bastante descriptiva de la realidad peruana.

El principal rasgo de las crónicas institucionales es que desarrollan un discurso relativamente plano y principalmente descriptivo. Aunque a veces incluyen algunas experiencias personales —propias o de otros misioneros—, suelen ser escasas, introductorias y tangenciales. La voz del autor se diluye en la voz de la institución que representa para que el público lector la escuche más a ella que a él mismo. En ese sentido, en este tipo de crónicas se explicita de manera muy evidente la ideología institucionalizada de los misioneros.

LAS CRÓNICAS PERSONALES

Coinciden con las anteriores en relación con sus objetivos. No obstante, en estas emerge con mayor claridad la subjetividad del autor. En las crónicas personales, confluyen elementos de diversos subgéneros. En primer lugar, el etnográfico. Una de las crónicas en la que mejor se despliegan las características de este subgénero es la de Geraldine Guinness, quien combina una narrativa muy ordenada sobre la realidad peruana con el relato de sus experiencias de viaje a lo largo del país. En su relato, ofrece abundantes observaciones etnográficas sobre los diversos grupos sociales del Perú, en particular de las etnias indígenas, así como de su cultura y religión. Otras crónicas que ofrecen excelentes lecturas etnográficas son las de Harry Guinness, James Watson y Stuart McNairn.

En segundo lugar, el subgénero autobiográfico. Aunque todas las crónicas personales incluyen referencias sobre la biografía completa del autor, la mayoría articula su argumento alrededor de sus experiencias personales como misionero en el espacio andino. Es el caso de los textos de Jarrett, Penzotti y Stahl, en los cuales se desarrolla una narración épica en las que los propios autores se colocan como protagonistas.

Otro subgénero que se desarrolla en las crónicas personales es el epistolar. En algunos casos, como el de Thomson, el mismo autor participó en la publicación; mientras que, en otros, como los de Newell y Winans, la selección de las cartas y su publicación estuvo a cargo de algún familiar del protagonista.

Aunque es importante distinguir el subgénero predominante en las crónicas personales, lo usual es que en ellas se mezclen y, sobre esa base, construyan su discurso ideológico-religioso sobre el país y justifiquen su incursión en él. En la construcción de dicho discurso, se entrecruzan, a su vez, la perspectiva de lo que Pratt denomina la «anticonquista»,²⁰ así como «la intensa naturaleza dialógica de los libros de viajes».²¹ En sus crónicas, los misioneros utilizan —inconscientemente— ambos dispositivos argumentativos para construir sus representaciones sobre el mundo andino y sobre sí mismos dentro de él.

—.—

Las crónicas misioneras estuvieron destinadas para el consumo del público de las metrópolis imperiales: Gran Bretaña y Estados Unidos, principalmente, por lo que siempre fueron publicadas en inglés.²² Los misioneros no estaban interesados en compartir su narrativa con la población peruana, ni siquiera con la convertida al protestantismo. La literatura dirigida a los peruanos fue la que tenía fines conversionistas, tal como se explicó al inicio de este capítulo. No obstante, sí hubo peruanos que la conocieron, en particular quienes formaban el naciente liderazgo nacional de las iglesias protestantes.

Las crónicas misioneras sobre el Perú comparten también ciertas características estilísticas. Por ejemplo, los títulos suelen hacer referencia al imaginario sobre lo andino desde tres niveles: lo territorial, lo histórico y lo sociocultural. Desde lo territorial, suelen aludir a la difícil geografía peruana, rasgo que exalta la épica de la experiencia misionera: *South America, the neglected continent: being an account of the mission tour of*

²⁰ Pratt define así el concepto de «anticonquista»: «Las estrategias de representación por medio de las cuales los sujetos burgueses europeos tratan de declarar su inocencia en el mismo momento en que afirman la hegemonía europea» (1992: 27).

²¹ Butler 2008: 8.

²² Algunas se han traducido al español con posterioridad. Por ejemplo, Stahl (1935) y Penzotti (1913). Un caso excepcional fue el del misionero adventista argentino Pedro Kalbermatter (1950), quien publicó su crónica originalmente en español.

*G. C. Grubb, and party, in 1893, with a historical sketch and summary of missionary enterprise in these vast regions*²³, *Up and Down the Andes on a Burro*,²⁴ *On Trek in the Andes*,²⁵ y *The Gospel in the Andes*.²⁶ Desde lo histórico, abundan los títulos que aluden al pasado incaico y, en algunos casos, al colonial: *The Children of the Sun*,²⁷ *Lima, the City of the Kings*,²⁸ *In the Land of the Incas*,²⁹ *The Lost Treasure of the Incas*,³⁰ y *Children of Inca Stronghold*.³¹ Desde lo sociocultural, se mezclan alusiones a la etnicidad nativa y a la dimensión religiosa de la actividad misionera: *For Christ and Cuzco*,³² *Fifteen Years in Peru. The Story of a Struggle on Behalf of Religious Liberty*,³³ *The Lowland Indians of Amazonia*,³⁴ y *The Trail of Aguaruna*.³⁵

Las peculiaridades de la crónica misionera también se reflejan tanto en la estructura como en los recursos lingüísticos (formas verbales, estructuras sintácticas, elementos semánticos) y narrativos (narración en primera persona, elipsis, figuras literarias, etc.) utilizados en los libros. Como muestra, tomaremos al texto de John Jarrett.³⁶ Su estructura de capítulos sigue esta secuencia:

- Capítulo 1: «Porque ellos salieron por amor del nombre de Él» – 3ra. Jn. 7. Testimonio personal de la vocación a la misión.
- Capítulo 2: «En Cusco. “Perseguido pero no detenido”». Relato de la persecución en el Cusco.
- Capítulo 3: «Retorno al Cusco. “Problemas en todos lados, pero no preocupados”». Salida exitosa del Cusco.

²³ Guinness y Millard 1894.

²⁴ Maxwell 1921.

²⁵ Savage 1946.

²⁶ Ritchie 1946.

²⁷ Guinness 1906.

²⁸ Watson 1909.

²⁹ Stahl 1920.

³⁰ McNairn 1935.

³¹ Milnes 1965.

³² Newell 1904.

³³ Jarrett 1909.

³⁴ Grubb 1927.

³⁵ Hinshaw 1935.

³⁶ Jarrett 1909.

- Capítulo 4: «Hoy. “Dios... dio el crecimiento”». Perfil socio-cultural del Cusco y situación de la misión.
- Capítulo 5: «El llanto de los indios. “Vengan y ayúdenos”». Trabajo entre los indígenas.
- Capítulo 6: «El llamado de las ciudades. “Que tienes nombre de que vives, y estás muerto”». Situación en el resto del país.
- Capítulo 7: «Las perspectivas. “Más allá de los campos”». ³⁷ Reporte del trabajo misionero y solicitud de donaciones.

En el texto de Jarrett, así como en los de Guinness y Browning et. al., se visibilizan las características usuales de la narrativa de las crónicas misioneras, en particular de las personales:

El autor como protagonista

Los textos siempre están en primera persona, ya sea en singular o plural: *Nosotros, yo, nuestro, nos, a mí*, etc.³⁸ Los autores se erigen como protagonistas de su propia narración. Es común que inicien con el llamado vocacional en el país natal del misionero y culminen con su retorno a él. Suelen hacer referencia a la intervención divina en su recorrido, pues asumen que es parte de un plan de Dios para ellos y para la gente del país. Tal es el caso de Jarrett:

Y enfrentar al Perú implicó fe. Salimos sin ninguna organización detrás de nosotros, o que nos garantizara apoyo; y Perú apenas podría ser considerado o presentado como una puerta abierta. (...) Sabíamos de las necesidades del Perú, y entonces salimos para encontrarnos con ellas, con los buenos deseos y la simpatía de los directores de la RBMU, y con la plena dependencia de Aquél Quien no da nuestro pan cotidiano, y Quien quiere que todos los hombres vengan al conocimiento de su Verdad.³⁹

³⁷ Ib. Esta y las siguientes traducciones son mías.

³⁸ En inglés, *We, I, our, us, me*.

³⁹ Jarrett 1909: 4.

La narración heroica

Los relatos construyen un escenario hostil en el que el misionero emerge como un héroe. Los obstáculos que debe vencer son diversos. Uno de los más comunes es la naturaleza agreste, según Jarrett:

Qué difícil me pareció ese extenso viaje en mi frágil condición, pero sin embargo logré atravesar las quinientas millas seguramente. [...] Primero congelados por el frío, luego derretidos por el calor, a veces mojados por la lluvia o agobiados por la sed, continuamos hasta que el viento, el sol, la lluvia y la nieve en rápida y sucesiva combinación transformaron nuestras ropas y rostros ¡en un color polvoriento!⁴⁰

Pero también es frecuente la mención a la vigorosa oposición de las autoridades locales, del clero católico y la población en general. Jarrett cuenta como:

Él [un compañero misionero] murió de tifoidea en el hospital. Durante su enfermedad, sacerdotes y monjas —porque, obviamente, el hospital era católico— trataron de «convertirlo», pero sus últimas palabras, pronunciadas al oído, fueron: «La sangre de Jesucristo, Su Hijo, nos limpia de todo pecado».⁴¹

La territorialización de la narrativa

En las crónicas misioneras, no solo se describen las formas del relieve o la diversidad del clima, sino que se construye una narrativa que vuelve exótico el espacio peruano. En ellas, la geografía va más allá de la mirada del científico o del explorador, ya que busca también construir un escenario espacial para lo central de la narrativa, es decir, la obra épica del misionero. Así, Guinness escribe:

Ningún lugar en el mundo combina tal diversidad de bellezas e intereses como el Perú. En la Montaña podemos seguir el rastro del tigre hasta el vado donde el venado acude a beber; o apenas escapar de la boa constrictora o la letal serpiente de agua. En la Sierra podemos cabalgar por días enteros sobre llanuras más elevadas que la cumbre del Mont Blanc; visitar valles azucareros que están al mismo nivel que el cráter del Fujiyama; o navegar a

⁴⁰ Ib.: 7.

⁴¹ Ib.

través de las nubes sobre un lago cuarenta veces más alto que el pináculo de San Pablo [la catedral londinense]. En la Costa podemos viajar a través de un desierto tan solitario e impresionante como el Sahara; o recoger algodón, café y piñas en plantaciones de belleza tropical.⁴²

La etnografía

Los misioneros dedicaron una gran parte de su narrativa para describir las características de los pueblos y sociedades en los que realizaban su obra misional. Sus textos suelen enfocarse en la situación de la población indígena para resaltar, en particular, la pobreza y abandono en la que viven de la cual responsabilizan principalmente a la Iglesia católica. No obstante, teniendo en cuenta que es el grupo en el cual enfocaron principalmente su actividad misionera, asumen también que su redención es posible a través de la educación y el cambio religioso. Ritchie anotó:

Los indios peruanos cargan hoy las marcas de su larga opresión y explotación. Su ambiente desolado, su adicción al alcohol, y sus hábitos de mascar hoja de coca con un poco de potasa —así produciendo cocaína en su boca— han degradado y atontado a muchos de ellos. Sin embargo, el indio es la esperanza del Perú. Recibiendo oportunidades para la educación y el mejoramiento, inspirado con una nueva esperanza y ambición, su industria y tenacidad lo levantarán en un buen lugar.⁴³

El diagnóstico religioso

La situación religiosa del país fue uno de énfasis en la narrativa misionera. En sus crónicas, los misioneros se alineaban con el discurso de la elite liberal criolla en el sentido de asociar la «decadencia» del indígena con las prácticas religiosas del clero católico. De acuerdo con Jarrett:

La única esperanza del Cusco es que el romanismo, con su impía camada de sacerdotes y monjes, sea eliminado. Ninguna reforma es posible a un sistema como ese; ninguna luz puede venir desde ese foso de oscuridad. [...] Los indios requieren nuestra ayuda —incluso los librepensadores peruanos

⁴² Guinness 1909: 7-8.

⁴³ Browning, Ritchie y Grubb 1930: 59-60.

están deseosos de admitir que los evangélicos poseen algo que puede levantar a los indígenas—. ⁴⁴

La apelación a las contribuciones

Las crónicas usualmente cierran con un llamado a sus lectores protestantes —británicos o norteamericanos— a contribuir con la causa misionera. El pedido de contribuciones no siempre es explícito, pero siempre está presente.

«Oraréis de esta manera». Que la lectura de esta corta narración te mueva a orar en nombre del Perú, y mientras oras piensa si está en su poder ayudar a responder esa oración [...] Se necesita urgentemente fondos para mantener y extender la obra y serán gustosamente recibidos. ⁴⁵

—.—

En resumen, las crónicas misioneras son un subgénero híbrido, ubicado en un contexto histórico específico, dentro de un particular circuito de producción y consumo, y con un conjunto de características narrativas y estilísticas singulares, en las que, no obstante, confluyen elementos de diversos subgéneros relacionados con la literatura de viajes. Sobre este marco discursivo, los misioneros protestantes construyeron sus representaciones sobre el mundo andino. Por la relevancia que le dieron a la construcción de dichas representaciones, podría decirse que ello también es una de las características específicas de este subgénero.

Las crónicas misioneras protestantes son una fuente historiográfica inestimable, no solo por la información que proveen, sino también porque evidencian los contextos interrelacionales en los que se produjeron: el encuentro entre misioneros e indígenas. Más allá de su valor como fuentes históricas para conocer aspectos de la vida de la población indígena, son también una ventana para conocer los mecanismos de subalternización que dicha población experimentó en un momento determinado de su historia.

⁴⁴ Jarrett 1912: 15, 19.

⁴⁵ Ib.: 24.

BIBLIOGRAFÍA

- Browning, Webster, John Ritchie y Kenneth Grubb. 1930. *The West Coast Republics in South America. Chile, Peru and Bolivia*. Nueva York: World Dominion Press.
- Butler, Shannon. 2008. *Travel Narratives in Dialogue: Contesting Representations of Nineteenth-Century Peru*. Nueva York: Peter Lang.
- Diffendorfer, Ralph. 1934. *A voyage of discovery. Being a report of a secretarial visit to the work of the Methodist Episcopal Church in South America*. Nueva York: Board of Foreign Missions – Methodist Episcopal Church.
- E. T. G. 1905. *An Introduction to Peru*. Londres: Regions Beyond Missionary Union.
- Fonseca, Juan. 2002. *Misioneros y Civilizadores. Protestantismo y Modernización en el Perú (1915-1930)*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fonseca, Juan. 2020. «Las representaciones sobre los indígenas en las crónicas de los misioneros protestantes en el Perú a inicios del siglo XX». *Diálogo Andino*. Número 63: 79-89. <https://doi.org/10.4067/S0719-26812020000300079>
- Fonseca, Juan. 2022. *Las representaciones sobre el mundo andino en las crónicas misioneras protestantes (1890-1935)*. Tesis de maestría en Historia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García Jordán, Pilar. 1991. *Iglesia y poder en el Perú contemporáneo. 1821-1919*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Gish, Carol (ed.). 1951. *Letters of Esther Carson Winans*. Kansas City: Beacon Hill Press.
- Grubb, Kenneth. 1927. *The Lowland Indians of Amazonia; a survey of the location and religious condition of the Indians of Colombia, Venezuela, the Guianas, Ecuador, Peru, Brazil and Bolivia*. Londres: World Dominion Press.
- Grubb, Kenneth. 1931. *South America: Land of the Future*. Londres – Nueva York: World Dominion Press.
- Guinness, Geraldine. 1909. *Peru. Its Story, People and Religion*. Londres: Morgan & Scott.
- Guinness, Henry «Harry» Grattan. 1908. *Not unto us. A record of twenty-one years' missionary service*. Londres: Regions Beyond Missionary Union.
- Guinness, Henry «Harry» Grattan. 1906. «The Children of the Sun. The Tragic Story of the Inca Indians of Peru». *Regions Beyond Missionary Union*. Volumen 27, número 8: 193-219.
- Guinness, Lucy y Edward Millard. 1894. *South America, the Neglected Continent: being an account of the mission tour of G. C. Grubb, and party, in 1893, with a historical sketch and summary of missionary enterprise in these vast regions*. Nueva York: F. H. Revell Co.

- Hinshaw, Amy. 1935. *The Trail of Aguaruna. A Life Story of Esther Carson Winans*. Kansas City: Nazarene Publishing House.
- Jarrett, John. c. 1909. *Fifteen Years in Peru. The Story of a Struggle on Behalf of Religious Liberty*. Londres: Regions Beyond Missionary Union.
- Johnston, Anna. 2003. *Missionary Writing and Empire, 1800-1860*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511550324>
- Kalbermatter, Pedro. 1950. *20 años como misionero entre los indios del Perú*. Paraná: Editorial Nueva Impresora.
- Kessler, Juan. 2010. *Historia de la evangelización en el Perú*. Tercera edición. Lima: Puma.
- Lunn, M. D. 1951. *From my Peru Notebook*. Londres: Evangelical Union of South America.
- Maxwell, Edward L. 1921. *Up and Down the Andes on a Burro*. Mountain View: Pacific Press Publishing Association.
- McNairn, Stuart. 1936. *Why South America?* Londres: Marshall, Morgan & Scott.
- McNairn, Stuart. 1935. *The Lost Treasure of the Incas*. Londres: Evangelical Union of South America.
- Milne, Inés. 1944. *Desde el Cabo de Hornos hasta Quito con la Biblia. Andrés Murray Milne, Agente General de la Sociedad Bíblica Americana en Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile, Perú y Ecuador o un relato muy incompleto de sus extensos viajes y trabajos en la América del Sud durante su ministerio desde 1864 hasta 1907*. Buenos Aires: La Aurora.
- Milnes, David. 1965. *Children of the Inca Stronghold*. Londres: Evangelical Union of South America.
- Neely, Thomas. 1909. *South America: its missionary problems*. Nueva York: Young People's Missionary Movement of the United States and Canada.
- Newell, Martha. c. 1904. *For Christ and Cusco. A Memorial of W. H. Newell. With Extracts from his Letters*. Londres: Regions Beyond Missionary Union.
- Pavlakis, Dean. 2015. *British Humanitarianism and the Congo Reform Movement, 1896-1913*. Farnham: Ashgate. <https://doi.org/10.4324/9781315570136>
- Penzotti, Francisco. 1913. «Memorias de viaje». En ESCOBAR, Samuel (editor). *Precursores evangélicos*. Lima: Presencia, 1984, pp. 119-162.
- Penzotti, Francisco. 1916. *Spiritual Victories in Latin America*. Nueva York: American Bible Society.
- Pratt, Mary Louise. 2010. *Ojos Imperiales. Literatura de Viajes y Transculturación*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez, Luz Elena. 2007. *British Representations of Latin America*. Gainesville: University Press of Florida.
- Ritchie, Juan. 1946. *The Gospel in the High Andes: A work of God among the Quechua Indians*. Londres: Evangelical Union of South America.

- Rycroft, Stanley. 1976. *Memoirs of Life in Three Worlds*. Cranbury: J. B. Business.
- Said, Edward. 1990. *Orientalismo*. Madrid: Libertarias.
- Savage, John. 1946. *On Trek in the Andes*. Londres: The Evangelical Union of South America.
- Savage, John. 1950. *Peru To-day*. Londres: The Evangelical Union of South America.
- Speer, Robert. 1909. *Missions in South America*. Nueva York: Board of Foreign Missions of the Presbyterian Church in the U. S. A.
- Stahl, Ferdinand. 1920. *In the Land of the Incas*. Mountain View: Pacific Press Publishing Association.
- Stahl, Ferdinand. 1932. *In the Amazon Jungles*. Mountain View: Pacific Press Publishing Association.
- Stull, Ruth. 1951. *Sand and Stars. Missionary Adventure on the Jungle Trail*. Los Ángeles: Revell.
- Taylor, William. 1878. *Our South American Cousins*. Nueva York – Londres: Nelson and Phillips – Hodder and Stoughton.
- Thompson, Phyllis. 1955. *Dawn Beyond the Andes*. Londres: Regions Beyond Missionary Union.
- Thomson, James (Diego). 1827. *Letters on the Moral and Religious State of South America*. Londres: James Nisbet.
- Watson, James. 1909. *Lima, the City of the Kings. Leaves from the Diary of James Watson*. Londres: Regions Beyond Missionary Union.
- Winans, Roger. 1955. *Gospel Over the Andes*. Kansas City: Beacon Hill Press.
- Wood, Thomas. 1907. «The Land of the Incas». En Beach, Harlan, F. P. L. Josa, Taylor Hamilton, H. C. Tucker, C. W. Drees, I. H. La Fetra, T. W. Wood y T. S. Pond (eds.). *Protestant Missions in South America*. Nueva York: Student Volunteer Movement for Foreign Missions, 141-160.

Recibido: 17/VII/2022
 Aceptado: 24/VIII/2022